

EL ATENEO



Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria

SUMARIO

EL TRABAJO DEL HOMBRE, por D. Félix Ezeverri.—COLECCION DE ROCAS Y FÓSILES, regalo del Museo de Historia natural de Madrid al Instituto de Vitoria, por D. Antonio Pombo.—DISCURSOS INAUGURALES EN LOS INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA, por D. Cristóbal Vidal.—REVISTA LITERARIA, por D. Fermín Heiran.—LA CARTA (poesia), por D. Dionisio Arruti Pola.—A VICTORIA, (poesi), por D. Juan Tomás Salvani.—A MI QUERIDA HIJA TELMA, (poesia), por D. L. Campano.—Noticias.

EL TRABAJO DEL HOMBRE.

X.

Influencia del hombre en la belleza de la tierra.—Deformaciones y embellecimientos del terreno.—Accion diversa de los distintos pueblos.—Sentimiento de la naturaleza.—Progreso de la humanidad.

La accion del hombre, tan potente para desecar pantanos y lagunas, nivelar los obstáculos entre los diferentes paises, modificar la primitiva reparticion de las especies vegetales y animales, tiene, indudablemente, una importancia decisiva en las transformaciones que el aspecto exterior del planeta experimenta. Embellece ó afea la tierra; y segun el estado social y costumbres de cada pueblo, deforma ó trasfigura la naturaleza. El hombre moldea á su imágen el pais que habita; despues de muchos siglos de esplotacion brutal, el bárbaro imprime á la tierra un aspecto de crueldad feroz; al paso que el hombre civilizado, mediante un cultivo inteligente, hace que brote gracia y encanto por todas partes; la humaniza, por decirlo así, hasta el punto que el viajero que por ella pasa, se siente dulcemente atraido, y descansa confiado en su seno.

Acampado como de tránsito, el bárbaro destroza el suelo; lo explota con violencia, sin devolverle por un cultivo y cuidado inteligentes, las riquezas que le arrebatara, concluyendo por devastar totalmente la region que ocupa y hacerla completamente inhabitable. Numerosos ejemplos de estas asolaciones sin piedad ofrece la superficie de la tierra, y en

AÑO IV.

muchas regiones, ha trasformado el hombre su patria en un desierto, pudiendo decirse

«que no crece ya la yerba
donde él ha puesto su planta.»

Una gran parte de la Persia, la Mesopotamia, la Idumea, y varias regiones del Asia Menor y del Arabia, que en otros tiempos «destilaban leche y miel», alimentando una poblacion numerosísima, son en la actualidad comarcas enteramente estériles, habitadas solamente por tribus miserables, que viven del saqueo, y de una agricultura rudimentaria. Desiertos parciales, estenuados por el estúpido trabajo del esclavo, eran la Italia y países limitrofes, cuando el poder de Roma cedió á la presión de los bárbaros del Norte: y aun hoy día, despues de mil años de barbechera, son landas inútiles, ó marismas insalubres, los estensos espacios que los Etruscos y Sículos habian cultivado. Causas análogas á las que dieron por resultado el empobrecimiento y ruina del imperio romano, han producido en el Nuevo Mundo la pérdida de notables regiones de su territorio agrícola; algunas plantaciones de las Carolinas y del Alabama conquistadas á las selvas virgenes, aun no hace medio siglo, han dejado totalmente de producir, y son en la actualidad dominio de las bestias feroces. En el Brasil y en Colombia, las regiones más espontáneamente fecundas del mundo entero, pocos años bastan para destruir el suelo, por un cultivo que más bien es un verdadero pillage. Quémanse los árboles para sembrar maiz sobre sus cenizas, renovándose incesantemente los semilleros de la misma planta, hasta que queda ahogada entre arbustos y malezas. Quémase segunda vez, y vuelve á sembrarse maiz, dando lugar á la aparicion sobre el terreno de multitud de helechos, y de una gramínea viscosa, fétida, que llaman *Capim gordura*. perdida la tierra.

Puede parecer fútil á ciertos espíritus positivistas el determinar qué participacion tiene la obra del hombre en el embellecimiento ó deformacion de la naturaleza exterior; y sin embargo debemos concederle una importancia de primer orden, puesto que los progresos de la humanidad están íntimamente ligados á los de la naturaleza en que vive. Una armonía secreta se establece constantemente entre la tierra y los pueblos que de ella se alimentan, y las sociedades imprudentes se arrepienten al fin, y muchas veces tarde, de haber puesto su mano en lo que constituía la belleza de su region. Allí donde el suelo se deforma, donde desaparece toda poesia del paisaje, las inteligencias se apagan, se empobrece el espíritu y la rutina y el servilismo se apoderan de las almas, predisponiéndolas al embrutecimiento y á la muerte. Entre las causas, que en la his-

toria de la humanidad, han contribuido á la desaparicion de tantas civilizaciones sucesivas, debe contarse en primera linea la brutal violencia con que es tratada la madre tierra por la mayor parte de las naciones. Talan los bosques, ciegan los manantiales, desbordan los rios, ehan á perder los climas, rodean las ciudades de zonas pantanosas y pestilenciales, y despues, cuando la naturaleza, por ellos profanada, les declara la guerra, empiezan á odiarla, y no pudiendo como el salvaje disfrutar la vida de las selvas, concluyen por embrutecerse ante el despotismo de curas y de reyes. «Las grandes posesiones han perdido á la Italia», dice Plinio; debe agregarse, que estas grandes posesiones, por manos esclavas cultivadas, han afeado cual una lepra el terreno. Admirados los historiadores de la asombrosa decadencia de la España, desde los tiempos de Carlos V, han tratado de explicarla de diversos modos; para unos, la causa principal de esta decadencia y ruina de la nacion fué el descubrimiento de oro en las Américas; para otros fué el terror religioso, organizado por la «Santa hermandad de la Inquisicion»; quien la atribuye á la expulsion de Judíos y Moriscos y los sangrientos *autos de fé* de los hereges: quien acusa de la ruina de España al inicuo impuesto de *la alcabala* y á la centralizacion despótica á la francesa: ¿pero no representa algo en esta terrible decadencia, el furor con que en España se abaten los árboles *por miedo á los pajaritos*? La tierra, amarilla, pedregosa y desnuda, ha tomado un aspecto repugnante y formidable; se ha empobrecido el terreno; la poblacion disminuyendo durante dos siglos, ha vuelto á caer parcialmente en la barbarie. *Los pajaritos* se han vengado (1).

Hasta en nuestros dias, y aun en las naciones más adelantadas, multitud de trabajos humanos dan desgraciadamente el resultado de empobrecer el suelo, y deformar la naturaleza. Segun los distintos cultivos, variedad de climas, diversidad de costumbres y caracteres nacionales, así la obra de deterioro se realiza diferentemente en los distintos pueblos. Los Arabes, Españoles é Hispano Americanos cortan los árboles y dejan que la campiña se seque, y el suelo tienda á amarillarse por los rayos del sol: los Italianos y Alemanes mutilan los árboles, á pesar de su respeto hácia ellos, para trasformarlos en puntiagudas estacas ó palos de escoba; los Franceses dividen sus tierras, en numerosas parcelas, produciendo todas distintas cosechas, y asemejándose á lo lejos á un mosaico de paños de colores estendido en el suelo. En los Estados Unidos se fraccionan los terrenos en cuadrados geométricos iguales, uniformes é igual-

(1) Sin negar en absoluto las razones expuestas, puede ver el que quiera más detalles la «España contemporánea» de D. Fernando Garrido. (N, del T.)

mente orientados, sin hacer caso ni de las ondulaciones, ni del relieve del terreno. Y finalmente; en muchos países, los propietarios, sean pequeños magnates, ó grandes señores, rodean sus posesiones de murallas de defensa, ciñéndolas con fosos, cual si fueran fortalezas amenazadas; y hasta el miserable Irlandés, el más pobre de los hombres, cerca con elevada muralla de tierra su exiguo jardín, todo lleno de malas yerbas. ¿No hay en Europa muchos países por donde se puede andar horas enteras sin encontrar un sitio donde descanse con satisfacción la mirada del artista?

Y no es sólo el «duro labrador», cuidadoso de su límite patrimonial, y que ante todo desea obtener productos abundantes, el que más trabaja en el afeamiento de la tierra; sino los que haciendo profesión de admirar la naturaleza, degradan sistemáticamente sus más bellos paisajes. En los alrededores de las ciudades, las pretendidas casas de campo, con sus cercados jardines, sólo están representadas por sus arbustos geométricamente podados, y sus tiestos de flores que á través de las rejillas se perciben. Multitud de principillos alemanes, depravados por un inocente sentimentalismo, han echado á perder los paisajes más encantadores, grabando pedantescas inscripciones en las rocas, decorando las praderas con fantásticas tumbas, ó haciendo formar la guardia á sus soldados en los puntos de vista que quieren indicar á sus huéspedes. Numerosos propietarios franceses han llegado, en su mezquino amor á lo estrambótico y simétrico, hasta reprimir la sávia en los troncos, con el objeto de crear variedades enanas, dar á los árboles formas geométricas, ó apariencias de móntruos ó demonios. Los sesudos negociantes holandeses del último siglo, no querían para sus alamedas sino tilos con troncos estucados de de blanco y cabezas redondas, y todavía los árboles de Bronck están pintados al óleo con blanco de zinc. Los jardineros del emperador Yang-Ty reemplazaban las flores y las hojas que caían de los árboles por follages artificiales y flores de seda impregnadas de perfumes, para que la ilusión fuese más completa.

Y ¿cómo se ha comprendido la naturaleza en su grandeza primitiva? En las orillas del mar, los más pintorescos cantiles, las más encantadoras playas, son en muchas ocasiones, objeto de especulación de avaros propietarios que aprecian las bellezas de la naturaleza cual los cambiantes de oro. La misma rabia se apodera de los habitantes de las regiones montañosas más frecuentemente visitadas: se parcelan los paisajes en cuadrados, y se venden al mejor postor; cada curiosidad natural, la roca, la grieta, la cascada, la hendidura de un ventisquero, todo, hasta el ruido del eco, se transforma en propiedad particular. Especuladores, que

encierran las cataratas rodeándolas de empalizadas para que los viajeros que no pagan, no puedan contemplar el tumulto de las aguas; y despues, á fuerza de «reclamos», trasforman en dinero sonante la luz que en las gotas se quiebra, y el soplo del viento que despliega en el espacio tules de vapor. ¡Qué viajero puede comparar, sin una profunda amargura, el Niágara actual, tal como los hombres lo han hecho, con el antiguo «trueno de las aguas», tal como la naturaleza lo presentaba! Deformes construcciones, hoteles, fábricas, depósitos se han acantonado en sus orillas; *anunciadores*, que especulan con la belleza del Niágara para la mejor colocacion de sus mercancías, ó de sus drogas, fijan sus inmundos y mendaces carteles enfrente de la tumultuosa catarata, no faltando industriales, más desagradables aun, que pretenden añadir algunos rasgos poéticos al paisaje levantando Kioskos chinos, ó torrecillas góticas. Han desaparecido bajo el hacha los árboles, cuyo verdor tambien se armonizaba con la blancura de las aguas, y hasta la masa líquida disminuye de dia en dia efecto de las sangrias que los propietarios de fábricas hacen al Niágara para poner en movimiento las ruedas de las máquinas. Muy bueno que el trabajo del hombre utilice la fuerza de la catarata, pero respetando en esta obra de tala la belleza del lugar.

Hace tiempo que está condenada esta corrupcion del gusto, que tiende á destruir los más béllos paisages, y cuyo origen se encuentra en la ignorancia de la vanidad: la inteligencia humana trata de hallar ahora la belleza, no en las pueriles imitaciones puramente exteriores, ó en una fantástica y vana decoracion, sino en la armonía íntima y profunda de su obra con la de la naturaleza. El hombre que verdaderamente ama la tierra, sabe ya que debe tratar, no sólo de conservar la su belleza, sino de acrecentársela y hasta devolvérsela cuando haya desaparecido por una explotacion brutal. Comprendiendo que su propio interes se confunde con el interes de todos, repara los extragos cometidos por sus predecesores, ayuda á la tierra en vez de encarnizarse brutalmente contra ella, y trabaja en su embellecimiento tanto como en la mejora de sus posesiones. No sólo sabe, como agricultor á industrial, utilizar cada vez más los productos y fuerzas del globo, sino que tambien dá, como artista, más encanto, gracia y magestad á los paisages que la rodean. Llegando á ser «la conciencia de la tierra», el hombre asume por esto mismo, una responsabilidad en la conservacion de la belleza y armonia del conjunto de la naturaleza.

Se continuará.

FÉLIX ESEVERRI.

COLECCION DE ROCAS Y FÓSILES

REGALO DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MADRID AL
INSTITUTO DE VITORIA.

Es indudable que el estudio de la naturaleza adquiere de día en día mayor perfeccionamiento y desarrollo; á ello contribuyen las ricas colecciones de productos naturales que figuran en los principales museos de Europa, las expediciones que se llevan á cabo por eminentes naturalistas á puntos poco explotados de nuestro planeta, y el concurso y actividad de las notabilidades profesionales de todos los países. Pero una de las ramas de la Historia natural en la cual se han hecho en estos últimos años mayores adelantos, es la Geología, Ciencia llamada por sus magníficas teorías é inmensa utilidad á figurar en primera línea en las de observacion; era necesario pues que el Instituto de Vitoria no permaneciese indiferente á los atractivos de este estudio, y gracias á la iniciativa y generosidad de D. Juan Vilanova, ilustrado catedrático de Geología de la Universidad central, secundadas por su inteligente ayudante D. José Solano y á la unánime aprobacion y consentimiento de la digna junta de profesores del Museo de ciencias naturales de Madrid, poseemos una magnífica coleccion de Rocas y Fósiles tan completa que con ella podrán adquirirse en el Instituto alavés los conocimientos geológicos con bantante estension, y será además la base fundamental de numerosos é importantes descubrimientos que podrán realizar los jóvenes estudiosos, fomentando así las aplicaciones industriales tan propias de esta provincia.

Haremos ahora una breve reseña de la coleccion indicada, y por ella se convencerán nuestros lectores de la verdad de lo manifestado.

La coleccion de rocas se ha ordenado conforme á la clasificacion adoptada por el Sr. Vilanova en su tratado de Geología. Existen en primer lugar bellos ejemplares de granitos entre los cuales merecen citarse «El granito sonrosado de Avallon», «El que lleva grandes cristales de Feldspato de la isla de Elba» y «El que contiene Turmalina negra de la misma localidad.» Llamam despues la atencion «Las Obsidianas, Basaltos y Lavas» procedentes la mayor parte de los volcanes italianos, en cuyas rocas existe una verdadera riqueza de variedades y caprichosas formas. Merecen despues la calificacion de sobresalientes las preciosas muestras de «Hierro oligisto de la isla de Elba», «El azufre con estranciana sulfatada de Católica» y «El ácido barico teñido de amarillo por el azufre del Vulcano»; terminando la coleccion con magníficos ejemplares de «Yeso sonrosado de Dieuze», «Sal comun rojiza arcillosa de Vic», «Mármol estatuario de Carrara», «Termántidas», «Pudingas» y «Pizarras.»

Al formar la coleccion de fósiles se ha tenido en cuenta la clasificacion de terrenos adoptada por el referido profesor Vilanova, y aun cuando no tan abundante como la de rocas, citaremos de ella algunos ejemplares notables, con el terreno y localidad á que pertenecen, para que se vea que no carecen de interes para el geólogo.

Fósiles.	Terrenos á que pertenecen.	Localidad.
Graptolitus priodon.....	Silurico.	Fouguerolles.
Alveolites Cervicornis.....	Devónico.	Ferques.
Rostellaria antiqua.....	Triásico.	Soultz.
Ammonites biplex.....	Liasico.	Ramden.
Torebratula lagenalis.....	Id.	Id.
Mytilus Scalprum.....	Id.	Vieux Ponts.
Torebratula perovalis.....	Oolitico inferior.	Moutier.
Ammonites Murchisoni.....	Id,	Saint Maixent.
Ammonites cordatus.....	Oolitico medio.	Dives.
Ammonites hecticus.....	Id.	Id.
Pholadomya protei.....	Oolitico superior.	El Havre.
Chemnitzia delia.....	Id.	Id.
Diadema rastellaris.....	Cretaceo inferior.	Neufchatel.
Ostræa aquila.....	Id.	Bellegarde.
Cerythium cambustum.....	Eocenico.	Roma.
Ampularia Vulcani.....	Id.	Id.
Potamides Lamarcki.....	Miocénico.	Paris.
Pecten maximus.....	Pliocénico.	Sicilia.
Huesos de mamíferas.....	Cuaternario.	Id.

Hasta aquí el extracto de lo comprendido en la coleccion que nos ha ocupado, pero no terminaremos y faltaríamos al deber que nos imponen la amistad, el compañerismo y la gratitud, si nó aprovechásemos esta ocasion para rendir un tributo de gracias á la junta de profesores del Museo de Ciencias naturales de Madrid, manifestándola tambien que el Instituto de Vitoria, su cláustro de Catedráticos, el Director y el que suscribe, mantendrán siempre grabadas en su corazon las pruebas de afecto y des-interes que tan sabia corporacion ha dado al realizar un donativo de no escaso valor científico y material, con destino al establecimiento literario á que nos honramos pertenecer.

ANTONIO POMBO.

DISCURSOS INAUGURALES
EN LOS INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

XIV.

D. Pedro Muñoz y Peña, catedrático de Latin y Castellano y Director del Instituto de Lorca, eligió como objeto de su disertación inaugural el *origen y progreso histórico de la lengua castellana*.

Dadas á conocer las principales teorías que acerca del origen de la lengua castellana se han emitido, y planteada la cuestión bajo un punto de vista histórico, señala con gran precisión los primeros elementos de cultura en los antiguos pobladores de nuestra patria y reconoce en los iberos y celtas dos razas distintas, si bien ambas oriundas del Oriente, que se mezclan y confunden dando por resultado los celtíberos, cuyo lenguaje, de que encontramos huellas en algunas monedas, tiene indudablemente el carácter indo-germánico, y domina en España reforzado con el elemento ário que extendieron los griegos por levante y occidente é influido por el semítico que importaron los fenicios y los cartagineses en el mediodía y en toda la faja del Mediterráneo.

La dominación romana impuso su lengua á los españoles como su política y su civilización; pero la influencia del latín no llegó á ahogar por completo los diferentes dialectos celtibéricos que hablaba el pueblo; y si el lexicon se iba latinizando la gramática se separaba cada cada vez más del artificio latino. La lengua gótica dejó apenas un corto número de palabras pertenecientes á guerra y señorío, porque los visigodos adoptaron desde luego el latín para sus relaciones oficiales; y éste se iba descomponiendo visiblemente para dar lugar al romance, que aunque sin escribirse viene ejerciendo general predominio con escasa influencia árabe y judía desde el siglo VIII al XII en que encontramos ya escrito el poema del Cid, que es el primer monumento de carácter castellano indudable y de fecha conocida; pues la autenticidad del Fuero de Aviles ha sido puesta en duda por literatos tan distinguidos como Fernandez-Guerra y Artzembusch.

Desde esta época recorre con profundo sentido crítico la historia del romance, haciendo notar la importancia del Fuero Juzgo, como primera muestra de la prosa castellana; la perfección del gusto literario en las Partidas; la influencia de los provenzales en las Cantigas, de los árabes y hebreos en las Tablas y en las fábulas de Bipay ó libro de Calila y Dimna, y de los italianos en los poetas *alegóricos* del siglo XV; el entu-

siasmo clásico, la imitación latina, el predominio de los humanistas y la introducción de los metros italianos que tanto esplendor dieron á nuestra literatura en el siglo XVI, y que prepararon la decadencia y el culteranismo del siguiente siglo; y por último el notable influjo que en nuestra lengua ejerció el elemento teutónico por la casa de Austria y la venida de los Flamencos, al cual se debe la introducción de algunas palabras y los sonidos guturales y fuertes que algunos atribuyen á procedencia árabe.

XV.

D. Hemeterio Suaña y Castellet, catedrático de Latin y Castellano del Instituto del Noviciado de Madrid, dilucidó el tema siguiente: «Importancia del lenguaje en general, y en particular de la lengua latina, como la sólida base en que debe asentarse toda instrucción así científica como literaria.»

Marcadas las diferencias fundamentales que separan el lenguaje *natural del hablado*, encarecida la gran importancia de sus aplicaciones á la lectura y escritura que multiplican hasta lo infinito las relaciones entre los hombres, y deducido como consecuencia lógica el deber ineludible y las ventajas innegables del estudio de la gramática patria como medio de perfeccionar este mismo lenguaje, se manifiesta partidario del estudio de la lengua latina, que ha sido hasta el presente la general de los sábios de Europa, de acuerdo con escritores tan insignes de nuestro país y nuestro siglo y tan poco sospechosos de parcialidad á favor de las lenguas clásicas como Quintana, Jovellanos, Monlau, Martínez de la Rosa y Gomez de la Serna, con la autoridad igualmente respetable é imparcial del ilustre filósofo Bacon de Verulamio, gloria del siglo XVI, que no vacila en dar á la lengua latina la superioridad sobre todas las modernas, y con el ejemplo de todas las naciones ilustradas de Europa y América, y con especialidad los Estados-Unidos, en cuyos planes de estudio figuran el latín y el griego simultaneados por espacio de seis y más años con las demás asignaturas de la enseñanza general.

El estudio del latín no puede abandonarse ni aun descuidarse entre nosotros, porque de él ha tomado directamente nuestra lengua las cuatro quintas partes de sus vocablos, casi todas sus formas gramaticales, su construcción sintáctica y las reglas de su ortografía, debiéndose á su conocimiento tan recomendado por todos los humanistas y literatos nacionales y extranjeros la riqueza y galanura que en sus obras ostentaron nuestros mejores escritores, y la exactitud y precisión que ha distingui-

do á los más célebres matemáticos y naturalistas, cuyo tecnicismo es griego y latino y cuyas frases descriptivas aun se conservan en este último idioma.

Prueba con repetidos ejemplos y mediante un análisis de los elementos gramaticales de la lengua latina en la parte teórica y en la práctica, que su estudio es altamente provechoso para desarrollar las facultades del jóven, porque el trabajo de concebir conceptos de otro expuestos en lengua diferente dá fijeza á las ideas y proporciona hábitos de reflexion y medios de apreciar la equivalencia de las palabras y el valor respectivo de los pensamientos en uno y otro idioma; dice que si los resultados de este estudio no corresponden hoy á su importancia, consiste en la mala interpretacion dada á la libertad de enseñanza, en el limitado tiempo de que puede disponer el profesor y gran parte tambien en la imperfeccion de los métodos que han dado al trabajo ingrato de la memoria la preferencia sobre el ejercicio de las demás funciones intelectuales; manifiesta los medios que en su concepto debieran emplearse para que la antigüedad clásica ocupara el puesto honroso que todas las naciones cultas le señalan en los estudios de segunda enseñanza; y concluye recordando á los encargados de la enseñanza pública el éxito desgraciado de las reformas hechas en Francia á fines del pasado siglo y en Babiera á principios del presente que, segun Poirson y Thiersch, «hicieron ver al pais atemorizado que hombres que iban á desempeñar cargos públicos no estaban en disposicion de emitir sus ideas, de expresarse en su lengua clara y correctamente y de dar un informe intelegible sin faltas de ortografia».... «y la inquietud con que se veia la decadencia de la instruccion pública, obligó al Gobierno á ceder á la opinion general, y á restablecer al fin un estudio profundo de las literaturas antiguas.»

CRISTÓBAL VIDAL.

REVISTA LITERARIA.

Guirnalda de pensamientos por Patrocinio de Riedma, con un prólogo de Antonio de Trueba.—*El Camino de la Cruz* por la Baronesa de Wilson.—*El Matrimonio*.—Obras de D. Antonio Aparici y Guijarro.—*Paloma y Aguila* por Luciano Garcia del Real.—*El criterio legal de los delitos politicos* por Manuel Rivera Delgado.—*Victorina* por María de la Concepcion Gimeno.—*La libertad politica de Inglaterra* por el Vizconde del Ponton.

Una poetisa andaluza, llena el corazon de dulcísimos sentimientos y de agudos dolores más que de arrebatadoras pasiones, ha traducido al

leugage de la poesía las impresiones todas de su alma, y ha publicado, reuniendo aquellas, un elegante volúmen, que lleva un prólogo del cantor vascongado, del sencillo y tiernísimo Trueba. Prólogo en el que se retrata la vida, de aquella, desde su infancia y en que se anuncia la necesidad de una poetisa que sustituya la vigorosa musa de la Avellaneda y la delicada de la Coronado. Más de cien composiciones contiene el libro de la señorita Biedma, composiciones pertenecientes á diversos géneros y en toda clase de metros, y todas ellas inspiradísimas y cuajadas de magníficos pensamientos. Libro que leerán con gusto las inteligencias más tiernas y las más severas y adolescentes; libro que hace concebir grandes esperanzas, y que nos atrevemos á señalar como el comienzo de una era de triunfos y de gloria para las poetisas españolas. Tal es la *Guirnalda de pensamientos*.

La distinguida novelista directora de *El Ultimo Figurin* y *Las Hijas de Eva*, la Baronesa de Wilson, acaba de dar á luz un poema religioso titulado *El Camino de La Cruz*, dividido en veinte y tres cantos. Hay en esta poesía un estilo vigoroso que nos recuerda el de la autora de *Baltasar*. Este poema tan interesante por el asunto como por lo elegante de su versificación dá á la Baronesa de Wilson el título de poetisa aventajada. Nosotros la instaremos continuamente á que no abandone este camino, ya que sus aficiones predilectas parece tenerlas en la novela, para la que revela condiciones de primer orden.

Se ha publicado el tomo décimo quinto de los *Cuentos de Salon*, que contiene *El Matrimonio* pleito en verso en el que han sido partes, abogados, jueces, testigos y fiscales Arnao, Hurlado, Trueba, Frontaura, Hartzzenbusch, Serra, Sepúlveda, Guerrero y Aguilera, habiendo terciado en él otros distinguidos poetas, cuyas composiciones no se han incluido en el tomo por no interrumpir la marcha del pleito. ¿Quiénes tienen razón, los que atacan ó los que defienden el matrimonio? En mi concepto los que le defienden, en concepto de otros lo que le atacan. Hay, pues, diversidad de pareceres; pero en cambio hay unanimidad, en el ingenio, gracia, talento é inspiración que todos han mostrado en sus escritos. Este parecer de los críticos y mucho pedido por parte de los admiradores es lo que les desea á Teodoro y Carlos el autor de estas líneas.

Las obras de uno de los oradores más floridos han comenzado á editar sus amigos, ofreciendo el primer tomo con la promesa de cumplir muy pronto los compromisos contraídos con los demás. Aquel orador se llamaba Antonio Aparici y Guijarro y este tomo es el primero de las obras de tan cristiano ingenio. Contiene una biografía debida á la pluma de

D. Gabino Tejado, y *Pensamientos, máximas y poesías*. Excusado nos parece decir algo de la ciencia, fé católica, ingenio peregrino, exquisito, gusto ó ilustrada piedad que respiran las obras del que alcanzó merecida fama de jurisconsulto, publicista, orador y poeta, solo creemos conveniente recomendar la adquisicion de dichas obras á todos los amantes de la buena literatura. Una observacion sin embargo. Nos parece poco deferente el no haber incluido en el primer tomo la biografía que Emilio Castelar escribió dias despues de morir, además de imposible de sustituir, porque no hay en España quien sea capaz de escribir una mejor. Se querian más datos que los que aquella encierra podian haberse incluido las dos, la de Castelar y la de Tejado.

La Biblioteca *El Picaro Mundo* que viene publicando novelitas ingeniosas de Sepúlveda, Monreal, Moya, Puig, Labaila etc., ha dado á luz *Paloma y Aguila* debida á la pluma de Luciano García del Real. Con un argumento sencillo, llena de episodios que llevan al lector, la hilaridad unas veces y algunas la tristeza, es ingeniosa hasta tal punto que ella sólo basta para colocar á su autor á la altura de los demás colaboradores de la Biblioteca que la ha dado á luz.

D. Manuel Rivera Delgado, uno de los abogados de más fama de Madrid, ha publicado una obra *El criterio legal de los delitos políticos*. Obra digna de estudiarse concienzudamente, más meditada de lo que debiera esperarse de quien tan pocos años lleva ejerciendo tan noble profesion y en la que revela su autor una fuerza de análisis prodigiosa.

Una novela notable, *Victorina*, de trama ingeniosa, escenas conmovedoras, bellisimos cuadros, elevado estilo y fin altamente moral, como dice su prologuista Ortega y Frias, escrita por la directora de *La Ilustracion de la Muger* Doña María de la Concepcion Gimeno, acaba de ponerse al público. Esta obra, no pertenece á aquellas en las que «el autor vierte el tósigo de las malas ideas», sino por el contrario, llena de bondad y ternura ni ha de «arrancar á la corona de la inocencia una sola hoja, ni ha de rasgar un solo pliegue al purísimo cendal del candor», como dice su autora.

El Vizconde del Ponton que con una constancia por demás plausible, viene estudiando en el Ateneo de Madrid *La libertad política de Inglaterra*, ha dado á luz el tomo segundo de sus conferencias. Su autor examina detenidamente la manera del ser del pueblo ingles, y con gran gerspicacia, aunque basado y fundamentado en obras bastante conocidas, el origen de la libertad política y sus relaciones con la revolucion.

FERMIN HERRAN.

LA CARTA.

Te ví escribir: ¿A quién escribirías...?
De una carta las líneas recorrias,
la carta á que sin duda contestabas.
Al leerla temblabas
y triste, amargamente sonreías.
Inclinabas entónces
la ennubecida frente
y la acerada pluma
que impulsaba tu mano, velozmente
tu pensamiento rápido trazaba
gimiendo tristemente.
De pronto detuviste
la pluma, el pecho ansiosa te apretaste
y un suspiro exhalaste
fijos los ojos de febril mirada
en la carta empezada.
Te ví escribir, ¿á quien escribirías...?
¿De quién era la carta que leías
con tristeza tan honda?
¿Qué te decía en ella, qué decías?
¿Era un amante y de tu amor dudaba?
Cansado ya de amarte
acaso se burlaba
de tu amor y llorosa
le contestabas tú que se engañaba,
que no le amabas porque libre fuese?
¿Aunque le eras odiosa
amándole seguías?
El pecho te oprimías
para que no estallase
tu herido corazón, al escribirle
que ya no le querías?
Si es así bien has hecho,
el amor no se manda, no se obliga;
si él no te quiere arráncate del pecho
su imagen adorada;

nunca tu labio lo que sientes diga;
sé olvidada por él, no despreciada.

DIONISIO ARRUTI POLA.

A VICTORINA

DESPUES DE HABER LEIDO LA PRECIOSA NOVELA
DE CONCEPCION GIMENO.

Como el eco lejano de un lamento
Como la brisa que murmura en calma
Bañada con la luz del sentimiento,
Ella movió las cuerdas de mi alma.

Amar y padecer yo la veía,
Admiraba su heroica abnegacion
Y absorto me pregunto todavía
¿Es ángel, es muger, es ilusion?

Si es un ángel, la pluma que la crea
Del ala de otro ángel fué arrancada
Y si es una ilucion, ¡que no la vea
Como nube fugaz evaporada!

Mas si es una muger si para hallarla
Hay que inferir su despiada estrella,
Decidme dónde está: quiero admirarla
Y si padece, padecer con ella.

JUAN TOMAS SALVANI.

Á MI QUERIDA HIJA TELMA.

CONSEJOS.

Composicion inédita.

Dulces tus ojos son dos espejuelos
do tu alma refleja bienhadada:
vuélvelos siempre arriba, que en los cielos
tiene gran templo la virtud, su amada.

Si la sonrisa de la edad florida
llega á tus labios de preciosa grana,
haz por guardarla entre ellos: que en la vida
lo que suele ser hoy ya no es mañana.

En el vigor del juvenil encanto
tu corazón si late con violencia,
sea no más para enjugar el llanto,
para aliviar del pobre la dolencia.

El mundo á tu ilusión mostrará vano
sus pomposos placeres, vil mentira,
fútiles cual la niebla en el verano,
vagos como los ecos de mi lira.

No resbale tu pie, ni de su fuente
de flores toque el apacible suelo:
que las flores se lleva la corriente....
y espinas quedan, desengaño y duelo.

Tu frente acaso ciña la hermosura,
te alce el hombre tal vez altar profano....
Oh! no aspire su incienso: la amargura
envuelve en su placer el humo vano.

No te dejes ganar por la apariencia:
juzga por hechos de ilusión ajenos;
reprime el corazón, de la conciencia
conduce á tu razón hasta los senos.

El bien al practicar jamás esperes
recompensa de aquel que la reciba;
que la *bondad* así de más placeres
goza á merced y se mantiene viva.

Si tus padres faltasen... piensa en ellos,
y luz alcanzaras con tal memoria
para ver los efímeros destellos
del vano *ser* y de su falsa gloria.

Lleve tu mano á su sepulcro flores,
ayes tu boca, el corazón suspiros,

y calmantes serán de los dolores
que de la suerte dan los varios giros.

Te prestó el cielo un alma como él pura,
creada para el bien únicamente:
guárdala cauta de la niebla impura
que del mundo rodea la aérea frente.

Vuelve contigo á la sublime *nada*
cual sacrosanta deuda tu pureza;
que así la tumba es grande, bella entrada
del reino en que está Dios á la cabeza.

Y si surca una perla tu mejilla,
será en la postrer hora deliciosa,
pura cual fuente que en su fresca orilla
roba el perfume á la azucena hermosa.

L. CAMPANO.

NOTICIAS.

Ha llegado á esta ciudad nuestro antiguo y querido compañero D. Eduardo Orodea é Ibarra, fundador de nuestro periódico y de la sociedad de que es órgano. Despues de haber desempeñado varias comisiones científicas en el año académico que ha trascurrido, saldrá en breve para Viena, como individuo de una de las comisiones que deben estudiar en la Exposicion austriaca los adelantos y reformas sociales.

Saludamos cariñosamente al distinguido catedrático é ilustrado colaborador de EL ATENEO.

D. Antonio Pombo, Catedrático de este Instituto, ha regalado al gabinete de Historia natural un cuadro que demuestra los fenómenos principales que presentan los minerales ensayados al soplete, cuyo trabajo debido á la inteligencia y laboriosidad de Don José María Solano, digno ayudante del Museo de Ciencias naturales de Madrid, fué dedicado por el autor á dicho Sr. Pombo.